

Cuba: Historia y sociedad como motivos literarios.

Morales Sales Edgar Samuel¹

Introducción

La región caribeña tiene una importancia mayúscula para América Latina porque fue la puerta de entrada de la cultura occidental al continente y debemos observar que esta cultura se caracteriza por su inclinación a los procesos de transformación constante. Los hechos históricos, sociales, culturales, religiosos, políticos, entre otros, acontecidos en ella adquieren relevancia porque impactaron tanto en el pasado como en el presente en toda América y algunos han tenido repercusión mundial, como la instauración del socialismo en Cuba.

La presencia occidental vino a transformar de manera radical la vida de los pueblos americanos por comodidad llamados “autóctonos”, entre los que se optaba por desarrollar una vida social ligada a tradiciones ancestrales y se mostraban poco proclives a los cambios constantes, lo que no significa que se mantuvieran en la inactividad absoluta. Pero además, la invasión europea trajo consigo la esclavitud africana, inicialmente en la región de referencia y posteriormente a todo el continente americano. Luego de las conquistas españolas y portuguesas en el continente, cuando España conquistó las Filipinas, aportó la esclavitud asiática, creó el mercado mundial y la circulación de bienes, individuos, especies animales y vegetales por prácticamente todo el globo terráqueo.

El esclavismo africano propició la aparición de la llamada *tercera raíz* para la enorme mayoría de los latinoamericanos contemporáneos: la *negritud* y la supervivencia de las prácticas culturales africanas, en algunos casos fuertemente sincretizadas con las prácticas culturales indígenas y europeas. Trescientos años de colonialismo ibérico modificaron no solo la composición étnico –cultural

¹ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México. Dr. En Antropología Social y Etnolingüística. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades.
esamoral@uaemex.mx

originaria, sino hasta la forma de organización de los pueblos de América, su percepción de la vida, sus prácticas y valores. Todo ello ha quedado registrado en los documentos históricos y en las tradiciones orales de los pueblos de esta área del mundo, pero también en sus expresiones artísticas y religiosas, y por supuesto, en la producción literaria, que nos permite identificar y entender el *alma caribeña*, acercarnos a sociedades múltiples y complejas; variantes particulares de las culturas latinoamericanas, de las que podemos aprender, obtener enseñanzas e incluso recuperar sus experiencias históricas, sociales y culturales, como podrá constatararse en las siguientes páginas.

La dimensión histórico -social en la literatura cubana.

Por lo que toca al caso de Cuba, se han analizado varios autores cuya producción literaria está claramente anclada en los fenómenos históricos, sociales, políticos, económicos y culturales de ese país. Julieta Campos, en su novela *La fuerza del destino*² alude a distintos episodios de la historia de Cuba, haciendo intervenir frases de personajes históricos e intelectuales de distintas épocas, yendo de Martí a Castro Ruz, en torno a lo que cada uno de ellos consideraba la auténtica, la verdadera revolución en Cuba; con todas las contradicciones y discontinuidades propias de una revolución social; sus pro y contra, deteniéndose en los actos heroicos y las traiciones, las calificaciones autocomplacientes y las descalificaciones de bandos en pugna; de una u otra tendencia. De sus 771 páginas se deben destacar especialmente sus aspectos históricos, porque en ellos no sólo existen datos de interés, sino que dan posibilidades a la autora para elaborar su texto y sin duda son motivo para realizar mayores estudios sobre ellos.

El subtítulo del primer capítulo es muy sugerente: “El día en que instaló la niebla”, pues lo que subraya es que el régimen de Fidel Castro parece estar empeñado en afirmar que antes de él no hay historia; no hay nada importante, no existieron acontecimientos trascendentes para Cuba, aunque también refiere

² Cf. Campos, Julieta: *La fuerza del destino*. Alfaguara, México, 2004

la ausencia, dentro o fuera de la isla, de un proyecto de nación. El texto destaca las vicisitudes en que se ve cada personaje histórico cubano según su ideología, su suerte o su condición de refugiado o quedado en Cuba. Muchos de los enunciados del capítulo son frase pronunciadas realmente por los personajes, hechas públicas a través de los medios de difusión. O expresadas en libros, en proclamas, en textos de escritores célebres, tanto de épocas recientes como anteriores. Por poetas o por gente del común que se hicieron notar porque manifestaron su adscripción o su rechazo al régimen de Castro: "...Tengo sesenta años. Me llamo Ángel Cuadra. Pasé quince en la cárcel. Conspiré. Mi revolución no era la de Fidel. Mantuve siempre la distancia. En la cárcel la mantuve. No entré en compromisos. No me siento un héroe. Desconfío de los héroes. Los cambios tienen que venir de adentro..."³

En los capítulos subsecuentes, Campos hace llegar a otros personajes a Cuba durante la etapa colonial. Todo mezclado con acontecimientos de la historia universal, como la derrota de España en 1659, que puso fin a su hegemonía en Europa, para luego pasar a narrar los primeros movimientos libertarios ocurridos en Cuba, en el marco de las revueltas contra la España de los Borbones.

En su *Segundo Tiempo* la autora Julieta Campos, detalla acontecimientos de la Cuba de 1800, igualmente con referencias a hechos de la historia universal, como el 18 Brumario, el viaje de Humboldt por América, la invasión de Irlanda por parte de Inglaterra, la derrota de Trafalgar y la Revolución francesa, extendiéndose sobre varias décadas del siglo XIX. Es la época, en Cuba, del surgimiento de dos partidos: el Liberal Autonomista, de reformistas, y el de Unión Constitucional, que propugnaba porque Cuba siguiera siendo parte de España.⁴

De José Martí señala la autora citada, que había salido en 1877 de La Habana a Yucatán, camino de Veracruz y de México y recuerda su matrimonio con Carmen Zayas Bazón. Una nueva deportación a España lo habría de llevar a París y luego a Nueva York en donde mantuvo amoríos con Carmen Miyares, con quien tuvo una hija.

³ Idem. P. 49.

⁴ Idem. P. 481.

Nuevas luchas por la independencia cubana habrían de ocurrir mientras tanto, hasta que en 1899 estalla un levantamiento que hacía pensar que la isla era una auténtica encrucijada del mundo:

...de un pueblo democrático y culto que no tendría que cargar con los lastres que pesaron sobre las repúblicas feudales “teóricas” de América...Luís Estévez dirá...pero me temo que no va a ser fácil fundar esta república ideal, esta república que ha concebido un hombre que es puro espíritu, pura mística, puro fervor religioso, cuando tantos de los mejores y los más letrados de los nuestros han vivido esparcidos en el destierro y los más, aquí adentro, todavía no conocen el abecedario. Y Carlos acota: hasta ayer fuimos una plantación de esclavos y amos, ahora habrá que aprender a ser libres...⁵

Campos recuerda en su obra que Martí, se entrevistó con el dictador mexicano Porfirio Díaz, de quien solicitó ayuda para la independencia de Cuba, aunque no indica si la recibió o no. En febrero de 1898 el ministro de España habló mal del presidente norteamericano y en la bahía de La Habana es detonado el buque Maine, que desató la intervención norteamericana. Desde el punto de vista histórico, algunos autores afirman que la detonación y el consecuente hundimiento del buque fueron planeados por los propios Estados Unidos, para tener un pretexto que les permitiera declarar la guerra a España.

Después de veinte años de ausencias y destierros las familias cubanas en Estados Unidos, se preparan para volver a Cuba. En Febrero siguiente Máximo Gómez entra en La Habana, que se encontraba bajo administración americana y se regía por el sistema jurídico español. No se descartaba la anexión de Cuba a Estados Unidos, pues hasta Gómez declaraba que la salida de los norteamericanos de Cuba desataría las luchas internas, que ya eran muy evidentes. El 20 de Mayo de 1902 se arrió la bandera americana y se izó por primera ocasión la cubana. Tomas Estrada Palma y Luís Estévez juraron poco después sus cargos de presidente y vicepresidente.

⁵ Ibid. P.p. 548-549.

Posteriormente habría de venir una época de inestabilidades. En Septiembre de 1906 Estrada solicitó la intervención norteamericana y el 29 Taft asume el gobierno de la isla, sin dejar de ser Secretario de Guerra de los Estados Unidos. De interés especial son dos hechos históricos relatados por Campos: el primero es que en Febrero de 1913 el Ministro cubano en México, Márquez Sterling, llegara en el crucero *Cuba*, acompañando a la viuda del presidente mexicano Francisco I. Madero -asesinado junto con el vicepresidente José María Pino Suárez en la ciudad de México-, a sus hijos y a los familiares de Pino Suárez. El segundo se refiere a la lucha por la autonomía universitaria bajo la presidencia de Alfredo Zayas, quien en los comienzos de la república fundara el Partido Nacional Cubano, porque conmocionó a la sociedad cubana.

Finalmente vino el torbellino de los años treinta, que se mezcló con la crisis del veintinueve. Machado tuvo que huir a Nassau para ser sustituido por Ramón Grau y Fulgencio Batista, un oscuro sargento que después de tomar Columbia se convirtió en coronel y luego en dictador de Cuba hasta su derrocamiento por Fidel Castro, personaje con el que concluye la novela.

Variaciones sobre temas afines.

Cintio Vitier es autor de la novela *De Peña Pobre*⁶, en la que también hay una gran inclinación hacia los hechos históricos y sociales de Cuba, en distintas épocas. El libro está integrado en realidad por cuatro textos: *De Peña Pobre*, *Violeta Palma*, *Los Papeles de Jacinto Finalé* y *Rajando la leña está*. Muchas de las descripciones iniciales en su texto se pueden calificar de localistas y costumbristas, pero también hay pasajes de la vida real, por ejemplo cuando aborda la vida de José Martí.

Hay también pasajes que enfatizan los lazos de identidad que muchos cubanos de distintos periodos han tenido con España y sus provincias, así como la contradicción de entrar en guerra con sus ancestros. El relato se alterna con acontecimientos históricos, como la ascensión al poder de Máximo Gómez y el izamiento inaugural de la bandera cubana en el Morro, o la fundación de la

⁶ Vitier, Cintio: *De Peña Pobre. Obra narrativa completa*. Editorial Debate, S.A. Madrid, 2002. De esta obra hubo una primera edición en 1977. En la edición española el pie de imprenta señala que fue impresa en México.

Federación de Estudiantes Universitarios por Julio Antonio Mella, así como la aparición de los primeros grupos comunistas y las represiones del régimen de Machado.

En el capítulo cuatro, nuestro autor busca definir la identidad del cubano del siglo XX:

...nuestros profesores de historia y sociología, qué decir de los de literatura, descuidan esos detalles que tanto nos aclaran sobre el modo de ser nuestro. Lo primero que salta de ese hecho rasgado por la uña, es la proverbial curiosidad del cubano en cualquier circunstancia, aún al lado de la muerte, curiosidad que llega a ser vertiginosa...⁷

A partir de la página 96 trata de mezclar poesía y literatura, lo que vuelve un tanto denso al texto y no se puede pensar que sea una acción de creación literaria bien lograda.

En su capítulo cinco narra algunos pasajes de la historia de la revolución de Fidel Castro y la vida cotidiana habanera; las peripecias de quienes se involucraron en el Movimiento 26 de Julio, pero también los recuerdos de sus personajes que, como otros cubanos antes de la revolución, pasearon o vivieron en Europa, sus andanzas por monumentos, museos y calles.

El texto llamado *Violeta Palma*, personaje que interviene en el relato anterior, también sigue la misma división. El primer capítulo relata, a través de sus personajes, los años previos al triunfo de Castro e incluye discursos pronunciados por él: "...Hemos vuelto a ser casi tantos como los que fuimos cuando el Granma. No hay fuerza humana capaz de derrotarlos..."⁸

Los personajes de Vitier se involucran con esos hechos y con las primeras dificultades y contradicciones del régimen de Castro, cuando denunciaba planes agresivos, desenmascaraba *fariseos* y *traidores* o hacía grandes anuncios de la felicidad y logros que traería su revolución. El capítulo dos sigue la misma

⁷ Vitier, Cintio: Op. Cit. P. 75.

⁸ Idem. P. 180

línea y cuenta los acontecimientos cubanos de los años sesenta: la nacionalización de los bancos y empresas privadas, pero también las primeras salidas masivas al exilio, los augurios de una inminente intervención norteamericana y la siempre latente caída de Castro. Luego vienen las descripciones de Playa Girón y las contradicciones que se daban en el seno de las familias cubanas: "...Por qué Violeta, hija de casa rica, entendía tan bien la Revolución, como si la hubiera parido, y en cambio sus hermanos, que después de todo no habían hecho más que trabajar como bestias, no la entendían ?..."⁹

Vitier enfatiza en su obra las contradicciones de las épocas sociales dificultosas, como cuando describe una disputa entre dos de sus personajes, una pareja casada: "...Han matado a Víctor. Ustedes lo han matado...como a un perro por defender su tierra...Estamos en guerra, tú lo sabes... Sí pero ahora la guerra no es con Batista, ni con los americanos, sino con los cubanos que no piensan como ustedes..."¹⁰

El siguiente capítulo insiste en las mismas ideas sobre las dualidades que se produjeron en Cuba luego de la consolidación del régimen de Castro que polarizó a la sociedad cubana, dando paso a las dicotomías de los cubanos *de fuera* y a los de *dentro*; a los *fieles* y a los *infieles*, a los *convencidos* y a los *reaccionarios*; a los *ortodoxos* y a los *desviacionistas*, a las esperanzas y desilusiones de una revolución que dieron paso a la patria marxista y a la crisis de Octubre que mantuvo al mundo en vilo. En el apartado cinco regresa a enero de 1943 subrayando a su personaje Jacinto Finalé, aunque en el siguiente aborda los conflictos sociales más recientes, así como los procesos penales en contra de los contrarrevolucionarios y sus condenas a muerte. Es un capítulo en donde campean los discursos teóricos y las referencias históricas, expuestas en una crónica en la que casi no emplea el autor signos de puntuación, pero describe muy claramente las tareas de la zafra y el enganche voluntario del empeño castrista de hacer de Cuba el mayor productor mundial de azúcar y que movía a muchos cubanos a trabajar prácticamente sin paga en los ingenios.

⁹ Ibíd. Pp. 191-192.

¹⁰ Ibíd. P. 210

El capítulo final se llama *Rajando la leña está*, y es, en gran medida, un ensayo sobre la música y las costumbres populares cubanas, sobre las creencias más difundidas, en realidad, también impresiones sobre muchos temas, así como vuelta a su personajes y relatos anteriores. Es una búsqueda del significado real para el estribillo de una canción popular muy difundida que pregunta ¿A dónde está la Ma' Teodora? Y se responde: "rajando la leña está, con su palo y su bandola, rajando la leña está".

Sociedad y Conflictos de identidad.

Otras obras tocan más los aspectos sociales de la Cuba contemporánea, como la novela de Abilio Estévez *Los palacios distantes*,¹¹ en la que comienza por describir a una Habana envejecida, devastada, llena de antiguos palacios venidos a menos. Ya no son palacios, sino solares, conventillos, falansterios, corrales, casas de vecindad o cuarterías. La Habana estaría en una dimensión en donde no existen realmente las transformaciones, situada en el lado inmóvil del mundo, derrotada y desecha.

Cuando el antiguo palacio en que vive el personaje va a ser demolido, se ve obligado a abandonar su trabajo y a errar por La Habana, por sus lugares extraños, recónditos e igualmente ruinosos. Recordaba que su padre había luchado: "...<<por la justicia social, porque el hombre no fuera el lobo del hombre>>... Como buen comunista, carecía de sentido de humor. No soportaba reírse de sí mismo. De todos los temas buscaba el lado serio y solemne... [leía] los mismos discursos de Lenin, y algunos párrafos subrayados por él de los manuales de texto de marxismo-leninismo... sentía gran admiración por el joven abogado doctor Fidel Castro [un padre que] lo obligó a aprender poemas antiimperialistas sobre la zafra (Agustín Acosta), poemas a la bandera (Agustín Acosta, Bonifacio Byrne) y le enseñó himnos invasores, cantos de guerra, décimas de niñas carboneras y sin zapaticos blancos... y más décimas sobre la libertad, la nueva era y sobre el nacimiento de un Hombre Nuevo, Inmaculado, Perfecto, Albo, Impoluto, Puro, Purísimo..."¹²

¹¹ Estévez, Abilio: *Los palacios distantes*. TusQuets Editores, Colección andanzas, Barcelona, 2002.

¹² Idem. P.p. 113-116

En su novela, Estévez crea un personaje interesante: un payaso callejero viejo, aunque de edad indefinida, que es una suerte de filósofo de experiencias inusuales que representa muy bien el espíritu incisivo del cubano. En algún momento señala al personaje principal que en Cuba a unos tocaba sufrir y a otros no, que era impensable que presidente, ideólogos, ministros y viceministros, gente de empresa y hasta periodistas de renombre se salvaban de comer el horrendo pan diario de la bodega y de vivir en casitas de madera podrida que con las primeras lluvias se destruían, gente a salvo de calores y apagones que nunca se veían en la desesperación de buscar un medicamento inexistente en las farmacias.

El autor enfatiza a través de sus personajes cómo se logra el dominio de los jefes de Estado: erigiéndose en héroes, exaltando los heroísmos, adulando a la población que queda sometida y en especial reescribiendo la historia. Convirtiendo cada acto mezquino en uno heroico, recordando constantemente el dolor, los actos de sacrificio y las épocas de desdicha, a los héroes y mártires que sufrieron o que entregaron sus vidas para lograr que el presente sea percibido como una panacea. Se trata, de toda evidencia, de la manipulación del capital simbólico que termina por legitimar al gobernante en turno.

El tema de la relación entre el turismo y la prostitución, tanto femenina como masculina, que durante largos años fue negado por las autoridades cubanas, está también referido en el texto de Estévez. Es el caso de las cubanas apodadas *jineteras*, quienes surgieron en una época de grandes necesidades materiales de la población cubana y de escasos productos debido al bloqueo económico. Las mujeres buscaban a los turistas extranjeros en los hoteles o en los sitios públicos, para obtener algún dinero, ropa u objetos a cambio de prestaciones sexuales, pero lo mismo ocurría con algunos homosexuales. En una conversación entre dos de los personajes de Estévez, hay uno que confiesa su inclinación al homosexualismo y sus contactos con turistas viejos españoles, italianos, alemanes, blancos; en general: “blancos como ranas”, dice el autor a través de su personaje, que:

...en mí satisfacían los aburrimientos de Europa, y luego, para colmo, dejaban al negro Piedad, más conocido por la Sábana sagrada, el brillo verde de los billetes verdaderos, dólares, tú, moneda dura...con el que

pude comprar a mi madre la leche en polvo, la pasta de dientes, el jabón, el orégano, las gotas nasales, el desodorante, el aceite...y el pan de Viena que venden carísimo, ay niño requetecarísimo en el *Pain de Paris*...¹³

Otra novela del mismo autor es *Tuyo es el reino*¹⁴ en la que vuelve a retomar el tema de la decepción respecto a la Cuba contemporánea. En sus páginas sus personajes señalan que, como en la isla el Apocalipsis es suceso cotidiano, ya nadie se sorprende de él. Pero también que es un país en donde la indiferencia de la gente es cada vez mayor, pues pese a que los tiempos actuales son muy malos y se está al borde de la hecatombe, aunque hay que ver que Cuba siempre ha estado en esa condición. No es que el país esté por caer, sino que en realidad ya ha caído. Un personaje femenino señala a su interlocutor militar: "... ¿quien dice que esta Isla no ha vivido siempre en la tragedia como usted dice?...Yo sé lo que son los sueños que no se cumplen, las puertas que se cierran, los caminos que se pierden...yo soy la República, capitán, yo quise hacer lo que no hice, estar donde no estoy, aspiré a lo que no podía aspirar...observe con cuidado mi aspecto de anciana a pesar de los cuarenta años ¿se da cuenta, capitán? La Isla soy yo...perdone usted capitán Alfonso, hasta el hombre más simpático, cuando viste traje militar, pierde el sentido del humor; mi opinión es que precisamente, el ejercito surge cuando el ser humano se avergüenza de reír, que el militar es el hombre desprovisto de otra cosa que no sea el odio y la tragedia..."¹⁵

Las tragedias de los baltersos ocupan un lugar importante en la novela de Estévez, señalando lo doloroso que resulta ver a hombres, mujeres, viejos, niños decididos a jugarse la vida en una balsa improvisada para abandonar la isla en busca de nuevos horizontes. Sería una prueba de pobreza, de desconsuelo, de desesperación. La balsa es un símbolo de inseguridad y al mismo tiempo de hastío.

¹³ Ídem. P. 166.

¹⁴ Estévez, Abilio: *Tuyo es el reino*, TusQuets Editores, Barcelona, 1997.

¹⁵ Ídem. Pp. 145-147.

El pueblo cubano es admirador del dolor, dice a través de sus personajes, porque *sacraliza*. Las ideologías que exaltan el hambre, el sacrificio, el dolor como modo de redención solo sirven para salvar al que ve el sufrimiento. En tanto que espectáculo, actúa a modo de catarsis, pero los ideólogos del sufrimiento, los grandes políticos, los grandes reformadores religiosos no sufren en carne propia, pero son los que arengan: este es el camino de la salvación. Por ello se toman las decisiones desesperadas:

...cualquier cosa resultaría mejor que la realidad árida de cada día en esta Isla, por eso espérenme, yo también huiré, yo también me lanzaré al mar en esa balsa, ahora entiendo a mi madre y comprendo que la vida es cualquier cosa menos esto, muchachos, quiero ser libre, libre, libre incluso para terminar de modo trágico los días de mi vida, podrida como Naná , pero libre, sí, libre, y eso sólo se consigue escapando, enfrentando el horizonte en una balsa...¹⁶

Respecto al inicio de la revolución cubana, Estévez señala a través de su personaje principal que el paso de 1958 a 1959 era percibido como una auténtica ofrenda divina, creyendo ingenuamente que los años subsecuentes serían de paz y de bonanza:

...Casi hubiera deseado arengar a cuantos me rodeaban, decirles No se dejen abatir este fuego no es más que el inicio de una Nueva Era, literalmente fabulosa, donde seremos los Elegidos de la Felicidad... Nada dije por fortuna (desde entonces tuve la sabiduría de reprimir las ansias de arengar, como si tuviera la conciencia oscura de la falsedad de cualquier arenga, porque las arengas, como los jefes de Estado, son cosas del Demonio)...¹⁷

¹⁶ *Ibíd.* p. 304.

¹⁷ *Ibíd.* P. 323.

El tema de la revolución es abordado por prácticamente todos los escritores cubanos y en sus textos se puede seguir con claridad meridiana la manera en como han vivido sus hechos o el sentir que experimentan hacia ella y a sus razones, circunstancias y efectos. Juan Abreu, por ejemplo, señala en su novela:

...El régimen de Castro ha durado demasiado y eso nos ha marcado a todos en un sentido u otro. El ser humano puede acostumbrarse a cualquier cosa, hasta al horror, si este se prolonga lo suficiente y se hace cotidiano...No me gustan las elites, nunca me han gustado. En el caso cubano se ocuparon de financiar y apoyar al que luego se convirtió en dictador vitalicio. Ellas (intelectual, comercial, industrial) le dieron el dinero que necesitaba para su aventura y hasta le compraron el barco en el que desembarcó...Esa misma gentes, cuando la cosa se puso dura, cuando el nuevo Hombre Fuerte no resultó manejable, salieron en estampida abandonando la nación a su suerte...¹⁸

Se trata de un texto que contrasta con lo expresado por otros autores, como Guillermo Franco Salazar, cuyo libro *Prisionero de los recuerdos*¹⁹ constituye un claro ejemplo de quienes ven con añoranza el pasado. Precedido de dos textos breves de sendos autores en que se expresa admiración y respeto por Franco, éste redacta la clásica memoria de los días de niñez y juventud, en donde pinta un panorama de excelentes relaciones sociales, de consideración hacia los mayores y de agradecimiento a ellos, reconociendo cuanto sus maestros le enseñaron y contrastándolo con lo que en la Cuba contemporánea se da entre alumnos y profesores. En gran medida la obra de nuestro autor se inscribe en el costumbrismo y relata con detalle los hábitos, los valores, las prácticas de su vida infantil y juvenil, con bucolismo no exento de candor.

¹⁸ Juan Abreu: *A la sombra del mar. Jornadas cubanas con Reinaldo Arenas* Casiopea, Colección Ceiba, Barcelona, 1998, Pp. 31-33.

¹⁹ Franco Salazar Guillermo: *Prisionero de los recuerdos. Memorias de un médico cubano*. Renacimiento, Sevilla, 2002.

...Quienes se marchan, y sobre todo, si logran triunfar, crean entonces y, como quiera, mantienen una mirada objetiva sobre las pugnas que se producen entre los cubanos que salieron de la isla, pero que regresan de vez en vez y aquellos que se quedaron, ya por convencimiento propio, ya por dificultades particulares para hacerlo, cuando anota: por lo general, una nueva familia, y se sienten atraídos, en ocasiones deslumbrados por las formas de vida a las que deben adaptarse, de modo que modifican sus reacciones y formas de proceder, a tal extremo que cuando vienen de visita parecen turistas extranjeros y gustan mostrar lo mucho que adquirieron...exhiben los signos de la riqueza adquirida fuera de nuestra sociedad: abundancia hasta el ridículo de cadenas, sortijas, adornos en las orejas y en la cabeza y tobillos, que son proyección de un pensamiento arraigado entre esos cubanos turistas en su propia tierra...yo me fui, y mira lo bien que estoy, tú te quedaste y mira cómo estás...Y no hablemos del semblante, alegre, satisfecho, rozagante, juvenil, desafiante, frente a los de acá: mustios, irritables, envejecidos, mal nutridos y peor vestidos...²⁰

Su propuesta sobre el destino del país es que en un futuro breve se habrá de producir, inevitablemente, un encuentro entre los cubanos de dentro y los de fuera, cualquiera que sea el lugar en que radiquen. Desde su punto de vista es más lo que les une, que aquello que los distancia; por ello, dice el autor, habría que renunciar a lo que los separa para buscar la reunificación: "... ¿Encontraremos la fuerza que nos permita iniciar y culminar la curación de un gravísimo enfermo que, esta vez no es un intelectual, sino nuestra nación? ...Hagamos que Cuba deje ser el hogar de la frustración y la tumba de la esperanza y, que en su lugar, sea la cuna de nuestros mejores sueños..."²¹

²⁰ Ídem. Pp. 75- 76.

²¹ Ibíd. P. 167

Irreverencia y expresión literaria.

Las obras analizadas hasta ahora contrastan fuertemente, por ejemplo con *La Habana para un Infante Difunto*, de Guillermo Cabrera Infante. El título de la novela es retruécano de la obra musical *Pavana para una Infanta Difunta*, de Maurice Ravel. El texto de Cabrera describe la vida cotidiana de la Cuba prerrevolucionaria y los contenidos propiamente sociales o históricos aparecen muy difuminados ante una escritura más bien osada que detalla la vida amorosa de su personaje; presumiblemente, él mismo.²²

De la obra de Cabrera, en general, José Miguel Oviedo ha dicho que ha incorporado a la literatura hispanoamericana una forma que tiene en las letras inglesas una larga tradición: "...el pun, el arte de burlarse de la lengua jugando a extraerle otros sentidos a sus sonidos...Regocijante, sorpresivo, irreverente, agudísimo, sus travesuras con el idioma son una variante que le da sabor intelectual al choteo cubano...Las palabras y sus resonancias humorísticas son el verdadero asunto de este autor..."²³

Algo muy próximo a lo anterior se podría decir de *Paradiso*²⁴, novela de José Lezama Lima. Desde el punto de vista de Oviedo, la obra de Lezama:

...es la típica novela de un poeta, o una novela-poema...es la verdadera *summa* de su esfuerzo por elaborar una interpretación *órfica* de la función poética; es decir, por devolverle su original naturaleza religiosa, mágica y cognoscitiva del ser. Lezama ha sugerido que esta novela va más allá de los límites del género, obligando a los lectores <<que se la traguen como novela>>; hay algo de monstruoso en ella, de poética de la excrecencia y la hipertrofia...²⁵

²² Cf. Cabrera Infante, Guillermo: *La Habana para un Infante Difunto*. Seix Barral, Barcelona, 2000.

²³ Oviedo, José Miguel: *Historia de la literatura hispanoamericana. 4. De Borges al presente*. Alianza Universidad Textos, Madrid, 2001. P. 356.

²⁴ Lezama Lima, José: *Paradiso*. Biblioteca Era, México, primera reimpresión 1999.

²⁵ Oviedo: Op. Cit. P. 155.

Las primeras doscientas páginas son relatos que se antojan banales de una familia cubana aristocrática de la Cuba del siglo XIX, en donde sus personajes son todos ilustrados, brillantes, eruditos, inteligentísimos, de altos vuelos, *sabios*, lo que da al texto un sentido de irrealidad absoluta, de creación literaria por la creación. Al aludir a sus personajes del siglo XIX realiza descripciones prolijas y detallistas de una partida de ajedrez, de actos sexuales o de una cena.

Ruptura y fragmentación social.

Otros autores abordan las contradicciones de las categorías: cubano *interno*, cubano *externo* y que en la realidad social cubana se traducen en los antagonismos que se producen entre los que optan por quedarse en la isla y aquellos que deciden abandonarla.

Esos antagonismos se mantienen a veces en estado latente hasta que sobrevienen las rupturas con una u otra opción. La novelista Zoe Valdés tiene dos obras en las que sus personajes femeninos pasan por esa condición. En *Sangre Azul*²⁶ relata las vivencias de una cubana que pasa su vida, desde su temprana niñez viajando entre la isla y diversos países europeos, especialmente Francia y con frecuencia mezcla los acontecimientos del relato con sus estancias europeas.

Valdés expresa las ideas de una juventud femenina insatisfecha con las formas tradicionales de desarrollar la vida en Cuba. Las mujeres deberían rechazar los ejemplos de los padres, experimentar con varios amantes, *atrapar* a los varones, dejar las actitudes maternas de matarse trabajando en la calle o en la casa. No habría por qué ser solícitas al menor requerimiento del marido para servirlo, o contarle, si vive en situación de menor penuria, el día en la tienda o en el restauaran mientras el varón le sonrío compasivo frente al televisor.

En otra parte de la novela, no obstante, proyecta una inclinación hacia las temáticas sociales que hoy comparten muchos países no sólo de la región, sino del mundo:

²⁶ Valdés Zoe: *Sangre Azul*. Emecé Editores, Buenos Aires, 1998.

...Vivo desesperada por el hambre de los pueblos, el destino del país; los niños abandonados, la droga, el sexo, la soledad, la cultura, las razas, en fin, soy un resumen del mundo. Vivo concentrada en la desinformación, en los sufrimientos que intuyo en la historia de la humanidad. Pertenezco a ella. Soy una mitad angustiada por la otra mitad. Esa es la trascendencia de la cual tengo demasiada consciencia...²⁷

Las páginas que concluyen la novela de Valdés tienen un carácter profundamente contradictorio, a veces sin hilos conductores firmes, con una expresión prácticamente onírica, absurda, que parecerían proceder del deseo de la autora de expresar una literatura de angustia.

La segunda novela que debe tomarse en cuenta, de la misma autora se intitula *La Nada Cotidiana*²⁸ y se centra particularmente en la vida de un personaje femenino que lleva el nombre de Patria. Se inscribe en la literatura contestataria del régimen de Castro, pues, anota que en la isla se quiso construir el paraíso y lo que resultó fue el infierno. El personaje nace en los primeros minutos del 2 de Mayo de 1959, y por ende el contexto en que se desarrolla la trama es el de la revolución cubana. En tres capítulos detalla sus vivencias en una época de austeridad, de carencias, pero también de fingimientos, por ejemplo cuando escribe:

...Ya estoy en la calle... Voy hacia la oficina: EL TRABAJO ¿Qué trabajo? Hace dos años hago lo mismo todos los días: pedalear de mi casa a la oficina, marcar la tarjeta, sentarme en el buró, leer algunas revistas extranjeras que continúan llegando con dos y tres meses de retraso, y pensar en las musarañas. Nuestra revista de literatura, de la cual soy la jefa en redacción, no podemos realizarla por <<los problemas materiales que enfrenta el país>> el periodo especial y lo que ya sabemos que estamos sufriendo y lo que queda por sufrir... en la oficina estoy hasta las dos de la tarde, porque en ningún lugar se trabaja hasta las cinco...²⁹

²⁷ Idem. P.p. 143-144.

²⁸ Valdés, Zoe: *La Nada Cotidiana*. Emecé Editores, Buenos Aires, 2000. La primera edición apareció en 1995.

²⁹ Idem. P.p. 30-31.

A través de sus personajes Valdés relata con prolijidad el desgaste del tejido social cubano. Cuando su personaje se encuentra a una “militante” -como se acostumbra llamar a las mujeres que adquirirían puestos de decisión en el Partido Comunista Cubano-, que acostumbraba castigarla en las escuelas del campo preuniversitario poniéndole las guardias que debía cumplir en los fines de semana, para que la primera se viera impedida de asistir a los encuentros con los varones, busca evitarla, pero la mujer la alcanza y le pregunta si se ha vuelto una <<gusana>> promotora de los derechos humanos y se produce el siguiente diálogo: “...Por si acaso, la próxima vez que nos veamos ni me saludes ¿correcto? La cosa está muy requetedura... y tu sabes que yo tengo un trabajo en una firma francesa controlada por los <<segurosos>>... se la pasan verificándome. No puedo arriesgar mi trabajo porque... ¡Ay, Patria! ¿Qué te pasa, por qué me empujas? Te empujo porque no estoy aquí para oír hablar de mierdas... Tú la que en los años setenta delatabas a cualquiera que vieras hablando con un extranjero, porque según los estatutos, cualquier extranjero era en potencia un enemigo. Por culpa tuya, cuántos estudiantes perdieron su carnet y hasta la escuela. Tú puta de <<segurosos>> ¡Ahora trabajas en una compañía extranjera!

...”³⁰

En diversas partes del texto se dibuja un mundo cubano en el que durante muchos años la situación de cada quien dependía de sus contactos, de sus relaciones personales, de saber insertarse en el mundo de los funcionarios del gobierno o del partido comunista. Los escritores “bien conectados”, anota la autora, podían viajar por el mundo sin que el régimen les pusiera grandes trabas, mientras que para los inconformes la salida les está vedada. Algunas descripciones de la vida cotidiana son interesantes porque revelan un carácter ingenioso del cubano “de dentro”, por ejemplo las prácticas del trueque en donde todas las cosas, objetos, los más inesperados entran en una circulación en donde todo se cambia, todo pasa de mano en mano y a veces se produce la ironía de recomenzar el ciclo en el punto de partida.

³⁰ *Ibíd.* p. 33.

El título de la obra es muy revelador: La nada, esto es, el vacío, el dejarse llevar por los acontecimientos porque no hay nada que hacer, por todos lados habría desencuentros, decepciones, no sólo con el sistema social cubano en especial sino que ello ocurriría con todos los sistemas sociales, aunque el cemento que logra amistades, uniones indestructibles, apunta nuestra autora, fue el dolor cotidiano, el terror de resultar inútiles de repente, el rencor de la nada.

En el texto de Valdés se expresan igualmente el descontento, la desilusión frente a las condiciones reales de existencia, las denuncias sobre la simulación, tanto las vividas en la sociedad cubana como las que corren a cargo de los que durante largos años se han beneficiado de la revolución cubana desde el exterior, como cuando escribe: "...Porque antes yo era simplemente Documentalista Cultural, que suena a mucho, pero en realidad es mierda, una berracá de estas recortando periódicos, extrayendo los artículos que hablan bien sobre <<nuestro país>> en la prensa internacional o enviando cartas estúpidas o acuses de recibo a los amigos de <<nuestro país>> que la mayoría de las veces eran los más mediocres de todas las izquierdas del mundo, a los cuales nadie paraba bolas en sus países y venían aquí a hospedarse en los hoteles cinco estrellas, a comer y a beber gratis, para prometer ayudas que a la larga nunca cumplirían..."³¹

Género y función

En general es destacada la literatura femenina cubana porque su participación en la vida literaria y cultural estuvo, históricamente hablando, sumamente relegada. Catharina Vallejo propone observar que desde la época de la liberación cubana y hasta las primeras décadas del siglo XX, en el ambiente cultural imperaba no solo lo hispánico, sino lo viril y patriarcal.

En esas condiciones, las mujeres participaban en dos formas principales: por un lado, sutilmente, inscribiéndose en la historia y en la sociedad cubana, por otro lado, al vaciar el significado de los símbolos tradicionalmente asociados a la mujer, como la patria, la naturaleza, la inspiración poética, abrieron un nuevo espacio para la mujer en la modernidad. No había, en esa época, novelas escritas por mujeres, sino poesía y prosa ensayística.

³¹ *Ibíd.* P. p. 120-121.

Desde su punto de vista, la imagen de la mujer cubana estaba construida por el discurso masculino, que confinaba a la mujer a la abnegación, a la casa, a la belleza, a la función materna, al silencio, a la sujeción paterna o doméstica que hace prevalecer al marido. Dado que no había espacio para la mujer escritora de novelas, los textos que llegaban a producir las mujeres tenían tonos y contenidos patrióticos: "...El vocativo en manos de las mujeres poetas se hace también estrategia para referir y exponer los conflictos de la sociedad cubana...El modo literario abre nuevo paso para la mujer cubana, que se permite hablar de la guerra como objeto del discurso, mientras habla a otro como sujeto de ese discurso, dialéctica que se hace, en muchos casos, un interrogatorio acerca de la (f) utilidad de la guerra..."³²

Tiempos recientes.

Volviendo a nuestros días, el rechazo hacia las condiciones en que se desarrolla el socialismo cubano, esa actitud de insatisfacción de quienes han dejado de compartir las ideas revolucionarias puede constatarse en una de las novelas de Abilio Estévez, anteriormente citada, en donde señala:

...En Cuba, tú sabes, Triunfito, en Cuba-la-bella, la más-grande-de-las-Antillas, la tierra-más-hermosa-que-ojos-humanos-han visto, Corazón-de-América, Primer-territorio-libre-de-América, los cubanos somos ciudadanos de tercera, o cuarta, o quinta...a los cubanos nos están vedadas las habitaciones de los hoteles, sean de lujo o de medio pelo...se dice que los jóvenes son así, no saben nada, aunque lo notable se halla en el detalle de que tampoco les importa. Se diría que, para ellos, La Habana carece de historia, y esto resulta, acaso, un modo de defensa, los viejos inventan otra historia, mentirosa, como debe ser, al fin y al cabo, toda historia, en la que la Habana termina siempre como una especie de Susa, Persépolis o Síbaris que ellos han tenido la dicha de habitar...³³

³² Vallejo, Catharina: "Estrategias discursivas para la construcción de la identidad femenina en el espacio nacional cubano, 1810-1910", en Revista Iberoamericana, Vol. LXIX No. 205, Octubre- Diciembre de 2003, pp. 969-983.

³³ Estévez, Abilio: *Los Palacios Distantes*. P.219

En una línea totalmente diferente se inscribe la obra de Andrés Sánchez de la Rosa, *El declive de la inocencia*³⁴, un relato realizado a partir de recuerdos fragmentados de un joven cubano que logra abandonar la isla bajo el pretexto de venir a México a estudiar computación. A través de su personaje Ernesto, Sánchez De la Rosa relata los problemas de adaptación en la sociedad mexicana y los cambios que experimenta cuando puede viajar posteriormente a Europa.

Este tipo de fenómenos se inscriben en lo que Denis Jorge Berenschot denomina el estado de mutación de la cubanidad, pues, desde su punto de vista, las identidades cubanas resultan de los problemas del exilio y estarían fuertemente condicionadas por el encuentro con la cultura de la patria adoptiva, cualquiera que ésta sea. Así, en las consecuentes literaturas cubanas, de dentro y de fuera de Cuba de finales del siglo XX y principios del XXI se identifican esfuerzos: "... por replanear los esquemas políticos, sociales y culturales que controlan y esencializan la *performance* de las identidades cubanas..."³⁵

Existe, desde luego una narrativa interesante bastante reciente que se produce en la isla, pero que se edita especialmente en los países latinoamericanos. Jacqueline Shor publicó en 2001 en portugués, en Sao Paulo una *Antología de narradores cubanos*³⁶ que intituló *Nosotros que nos quedamos*, en cuya *Introducción* indica que el estilo y la temática de los textos recogidos en la antología son bastante heterogéneos en lo que toca a contenido y estilo, pues algunos de ellos hablan de amor, de trivialidades, de prostitución, de reflexiones, interrogaciones sobre la condición humana, sensualidad, viajes y soledad, pero que muestran muy bien la fortaleza y la fuerza expresiva del pueblo cubano. Apunta Shor: "...En cuanto a lenguaje, estilo y tratamiento dado a los temas, la escritura vibra en matices que van de lo tradicional a lo más contemporáneo. Lo que une a las historias de esta antología es el hecho de haber sido escritas por personas que pertenecen al periodo de la Revolución y que tienen la particularidad de no haber salido nunca de Cuba..."³⁷

³⁴ Sánchez de la Rosa Andrés: *El declive de la inocencia*. Ediciones Coyoacán, México, 2003.

³⁵ Cf. Berenschot, Denis Jorge: "Cubanía(s): Alternativa intertextual en la narrativa y el teatro cubanos del siglo XXI. En Revista Iberoamericana. Vol. LXIX No. 205, Octubre- Diciembre de 2003. Pp. 909 -926

³⁶ Shor, Jacqueline: *Nosotros que nos quedamos*. Antología de narradores cubanos RIL Editores Santiago, 2002.

³⁷ Ídem. P.11.

Varios de los textos habían sido incluidos ya en revistas y antologías que se publican en la Cuba, pero elemento destacado en el texto de Shor es el conjunto de entrevistas que realizó con los autores de los primeros. Las respuestas son realmente ilustradoras de la mentalidad de los jóvenes cubanos contemporáneos. Por ejemplo cuando entrevista al autor Rubén Wong, nacido en 1983, a quien le formula varias preguntas: “...-*Los jóvenes cubanos se caracterizan por sus dones artísticos. ¿Crees que en el colegio haya existido algún fluido especial, algo específico que favorezca este incentivo?* -Creo que el proceso revolucionario unido a otros factores, ha servido de incentivo... -*¿Cómo influye la revolución en lo que escribes?* -Me ha dado la formación que me permite escribir mejor... -*¿Qué condiciones necesita un escritor para escribir en Cuba?*- Dinero y tranquilidad; *¿Cómo es la vida en una geografía limitada para el intercambio con el mundo en este momento marcado por el fenómeno de la globalización?* - No son las geografías quienes limitan a los hombres, es el capitalismo, que es el peor límite...”³⁸

Al autor Nelton Pérez, nacido en 1970, también lo entrevistó y luego de su relato breve *Josiane*, le formuló varias preguntas, que tuvieron igualmente respuestas interesantes: “...-*¿Crees que el escritor tiene responsabilidad con la sociedad en que vive?* -Con la época si, dentro de cien años un cuento o una novela será sin dudas más ameno y revelador que un libro de texto de historia...- *¿En qué sentido te ayudó tu profesión para construir tus historias?* - Estudié por inercia Economía. Después de graduado casi siempre obtienes un buró, tareas esquemáticas, te aburres tanto que llegas a creer que una oficina es la antesala del infierno, y lo es, entonces imaginas salvarte. Un día tus compañeros y jefe se percatan de que no bostezas lo suficiente, no cumples. Descubren que en modelos y con material oficinesco inventas otras realizadas. Las oficinas, pienso en Benedetti, son culpables de muy buenos escritores. -*¿Cómo influye la revolución en lo que escribes?* -Influye porque es parte de tu realidad circundante, si mi historia vive dentro de este tiempo revolucionario, mis personajes entonces tienen que amarla u odiarla, mis personajes pueden ser también franceses o rusos, pero si son cubanos, no importa que estén en París o Miami, están marcados por su ciclo histórico. Incluso los desarraigados...”³⁹

³⁸ *Ibíd.* pp. 25-25.

³⁹ *Ibíd.* P.41.

Un tema que se repite con frecuencia en la literatura cubana contemporánea de los creadores jóvenes es el de las experiencias sexuales a muy temprana edad, o con extranjeros adultos ya nacionales, ya extranjeros. Constituye, de alguna manera, una constante, y exalta la sensualidad atribuida por igual a cubano, a ambos géneros, pero también a homosexuales y lesbianas de cualquier origen étnico. La mayoría de las veces se relaciona con relatos banales, pero no dejan de existir los textos en los que la sexualidad es satirizada o simplemente desmitificada, como en la obra de Jorge Ángel Pérez, *Cándido Habanero*⁴⁰ que narra la historia de un joven provinciano que llega a la capital de Cuba para conquistarla. Es la historia típica del adolescente que se siente un Adonis que puede hacer que la ciudad caiga a sus pies cuando en realidad lleva una existencia gris y de ninguna acción maravillosa o sobresaliente; pasa hambre, tiene que aceptar cualquier actividad para sobrevivir y termina en la cárcel sin que nadie reconozca su personalidad mítica. La madre, creadora del mito de su bello hijo atribuye todas las desgracias de su hijo a la envidia que toda la gente siente hacia él. Se trata, realmente de un relato barroco que ahonda en la vanidad y el ego de los cubanos que creen que basta cultivar la belleza física para convertirse en una celebridad.

Mención especial merece el *poeta de la negritud*, Nicolás Guillén, cuya obra poética es extensa y en ella tampoco faltan los contenidos sociales. En la poesía negra, en general, desde el punto de vista del crítico literario José Miguel Oviedo, se puede observar una mezcla entre lo primitivo y lo moderno, lo que proporciona un resultado original indiscutible. En gran medida sería la recuperación de las herencias africanas en la vida cotidiana antillana: las prácticas y creencias mágicas que actúan como un ingrediente irracional en las sociedades caribeñas: "...En esa simbiosis, el elemento social —que faltaba en las primeras manifestaciones, más bien pintorescas, del negro en la literatura cubana— tendría un aire combativo: la denuncia de la discriminación racial en el continente mediante la exaltación literaria de formas que antes se consideraban espurias (música, baile y otras manifestaciones folklóricas)...Hubo muchos negristas, pero el primero, sin discusión, es el cubano Nicolás Guillén..."⁴¹

⁴⁰ Pérez, Jorge Ángel: *Cándido Habanero*. Colibrí, México, 2001.

⁴¹ Oviedo, José Miguel: *Historia de la literatura hispanoamericana*. 3. *Postmodernismo, Vanguardia, Regionalismo*. Alianza Universidad, Textos. Madrid, 2001. p. 439.

De la poesía no transcribiremos sino un fragmento de su poema *La canción del bongó* que consideramos ilustra adecuadamente esta percepción:

...En esta tierra, mulata / de africano y español / (Santa Bárbara de un lado, / del otro lado Changó) / siempre falta algún abuelo, / cuando no sobra algún Don / y hay títulos de Castilla / con parientes en Bondó: / vale más callarse, amigos, / y no menear la cuestión, / porque venimos de lejos / y andamos lejos de dos en dos. / Aquí el que más fino sea, / responde si llamo yo. / Habrá quien llegue a insultarme / pero no de corazón / habrá quien me escupa en público, / cuando a solas me besó... / A ése, le digo: / -Compadre / ya me pedirás perdón, / ya comerás mi ajiaco, / ya me darás, la razón, / ya me golpearás el cuero, / ya bailarás a mi voz, / ya pasearemos del brazo, / ya estarás donde yo estoy: / ya vendrás de abajo arriba, / ¡que aquí el más alto soy yo!

Conclusiones

La instauración del socialismo en Cuba nos muestra la llegada de un sistema social, económico, político y cultural que contrasta con los sistemas implantados en la isla hasta 1959 y desde luego con los que se impusieron en Puerto Rico, por parte de los Estados Unidos y en la República Dominicana por el dictador Rafael Trujillo.

La literatura cubana nos da testimonio de las discontinuidades de todo género a que se enfrentan los cubanos del siglo XXI. El interminable éxodo de los cubanos que dejan su país en busca de nuevos horizontes es testimonio de la insatisfacción de un gran número de ellos con un régimen que puede garantizar la supervivencia de la población, el acceso a la instrucción, a los servicios públicos sin costos, pero que no acepta la disidencia política ni la confrontación ideológica. Pese a las ofertas del sistema, lo que salta a la vista es que no todos los cubanos reciben un trato igualitario por parte de quienes lo conducen.

Esos fenómenos han propiciado la aparición de una expresión literaria contestataria que cuestiona al sistema social, político, económico, cultural cubano impuesto por la revolución de Fidel Castro, y muestra que la sociedad cubana difícilmente se mantendrá en la inacción en los años por venir.

Hay toda una tendencia en muchos creadores literarios cubanos para *recuperar* la historia del país, pero también para conservarla y transmitirla. Para evitar que la Historia se quede en lo oficial y se limite a los manuales de generalidades, que se incline hacia la apología de los gobernantes, a la exaltación y al culto de su personalidad.

Esto explica la preocupación en muchos autores por los detalles de la historia nacional cubana. Ante la consigna: “dentro de la revolución, todo, fuera de la revolución, nada”, cualquier conducta, cualquier obra, cualquiera manifestación que se aleje de los criterios subjetivos de quienes pueden calificar, implica la posibilidad de la persecución. Por ello, no hay más remedio que expresar las ideas diferentes en los espacios exteriores. De ahí que una gran parte de la producción literaria cubana se esté publicando en países de América Latina o de Europa.

En la literatura cubana del exilio lo que se puede identificar de manera inmediata es la impotencia que sus autores muestran para estar en condiciones de exigir la llegada de nuevos tiempos, de nuevas prácticas en todos los órdenes de la vida y no necesariamente la simple decepción hacia una forma de gobierno excluyente o el cansancio de vivir con muchas limitaciones materiales. Pero es igualmente nítido que en ella los problemas de identidad se vuelven temática inseparable. Qué se es en el exilio; cómo es uno visto en el exilio; cómo actuar en el exilio; a dónde va uno en el exilio; qué sentido tiene mantenerse en el exilio y otras preguntas del mismo tenor nos muestran la dureza de esta condición hasta que llega la adaptación, y con ella la pérdida de la identidad original, no es una literatura de simple goce estético, sino una producción que muestra las discontinuidades y durezas de la condición humana.

Referencias Bibliohemerográfica

Abreu, Juan. 1998. **A la sombra del mar. Jornadas cubanas con Reinaldo Arenas.** Barcelona, Casiopea.

Berenschot, Denis Jorge.2003. "*Cubanía(s): Alternativa intertextual en la narrativa y el teatro cubanos del siglo XXI*". En **Revista Iberoamericana**. Vol. LXIX No. 205, Octubre- Diciembre de 2003.

Cabrera Infante, Guillermo. 2000. **La Habana para un Infante Difunto**. Barcelona-España: Seix Barral,

Campos, Julieta. 2004. **La forza del destino**. México: Alfaguara.

Estévez, Abilio. 2002. **Los palacios distantes**. Barcelona-España: TusQuets Editores, Colección andanzas.

_____1997. **Tuyo es el reino**. Barcelona: TusQuets Editores.

Franco Salazar Guillermo.2002. **Prisionero de los recuerdos. Memorias de un médico cubano**. Sevilla-España: Renacimiento.

Lezama Lima, José. 1999. **Paradiso**. Primera reimpresión México: Biblioteca Era.

Oviedo, José Miguel.2001. **Historia de la literatura hispanoamericana. 4. De Borges al presente**. Madrid: Alianza Universidad Textos.

_____2001. **Historia de la literatura hispanoamericana. 3. Postmodernismo, Vanguardia, Regionalismo**. Madrid: Alianza Universidad, Textos.

Pérez, Jorge Ángel. 2001. **Cándido Habanero**. México: Colibrí.

Sánchez de la Rosa Andrés.:2003. **El declive de la inocencia**. México: Ediciones Coyoacán.

Shor, Jacqueline.2002. **Nosotros que nos quedamos. Antología de narradores cubanos**. Santiago de Cuba: RIL Editores Santiago.

Valdés Zoe.1998. **Sangre Azul**. Buenos Aires: Emecé Editores.

_____1995. **La Nada Cotidiana.** Emecé Editores, Buenos Aires.

Vallejo, Catharina.2003. “*Estrategias discursivas para la construcción de la identidad femenina en el espacio nacional cubano, 1810-1910*”, en **Revista Iberoamericana**, Vol. LXIX No. 205, Octubre- Diciembre de 2003.

Vitier, Cintio.2002. **De Peña Pobre. Obra narrativa completa.** Madrid: Editorial Debate, S.A. Primera edición, 1977.